

DESCRIPCIÓN ANATÓMICA DE MIEMBROS SUPERIORES (BRAZO-MANO)

El brazo y la mano son partes fundamentales de nuestro cuerpo, y nos permiten realizar una amplia variedad de acciones y tareas en nuestra vida diaria. Comencemos con la anatomía del brazo.

El brazo está compuesto por varios huesos y músculos. El hueso principal del brazo es el húmero, que es el hueso largo que va desde el hombro hasta el codo. El húmero se conecta con dos huesos del antebrazo: el cúbito y el radio.

En la parte superior del brazo, cerca del hombro, encontramos el músculo deltoides. Es el músculo responsable de levantar y mover el brazo en diferentes direcciones. En la parte anterior del brazo, cerca del codo, se encuentra el músculo bíceps, que nos ayuda a doblar el codo y levantar objetos. En la parte posterior del brazo, encontramos el tríceps, que nos permite extender el codo y empujar objetos.

Ahora, pasemos a la mano. La mano es una estructura extremadamente compleja, formada por muchos huesos pequeños y un entramado de músculos, tendones y ligamentos. Estos elementos trabajan juntos para permitirnos agarrar, manipular y realizar una gran variedad de movimientos finos.

La mano está compuesta por los huesos de la muñeca, conocidos como los huesos carpianos, que forman una estructura en forma de túnel llamada túnel carpiano. A través de este túnel, pasan los tendones y nervios que nos permiten mover y sentir la mano.

Los huesos de la mano incluyen los metacarpianos (los huesos de la palma de la mano) y las falanges (los huesos de los dedos). Cada dedo tiene tres falanges, excepto el pulgar, que tiene dos.

En la palma de la mano, tenemos una serie de músculos llamados músculos tenares y músculos hipotenares. Estos músculos son responsables de los movimientos precisos del pulgar y los dedos.

Los músculos flexores y extensores de los dedos se extienden desde el antebrazo, a través de la muñeca y hasta los dedos, y nos permiten doblar y estirar los dedos.

Los tendones de los músculos están unidos a los huesos de la mano a través de las articulaciones, y cuando los músculos se contraen, los tendones tiran de los huesos, permitiéndonos mover la mano y los dedos.

Además de los músculos y los huesos, la mano también cuenta con una red de vasos sanguíneos y nervios que proporcionan el suministro de sangre y la sensibilidad necesaria para realizar movimientos y sentir el tacto.

En resumen, el brazo y la mano están compuestos por huesos, músculos, tendones, ligamentos, vasos sanguíneos y nervios. Estas estructuras trabajan en conjunto para permitirnos realizar una

amplia gama de movimientos y tareas, como agarrar objetos, escribir, tocar instrumentos musicales y realizar gestos precisos.